

REFERENTES TEÓRICOS SOBRE LA COMPRENSIÓN LECTORA A TRAVÉS DE TEXTOS DIGITALES INFORMALES, A PARTIR DEL FENÓMENO DE LA EDUCACIÓN MULTIMODAL Y LA COMPLEJIDAD

THEORETICAL REFERENCES ON READING COMPREHENSION THROUGH INFORMAL DIGITAL TEXTS, FROM THE PHENOMENON OF MULTIMODAL EDUCATION AND COMPLEXITY

Juan Manuel Ochoa
juanmanuelgw@gmail.com
Universidad de Pamplona

ORCID: 0000-0001-5942-9061

resumen

Los escenarios académicos y escolares siempre han prescindido de la lectura, la escritura, el hablar y el oír, como recursos comunicativos que permiten acercarse a un conocimiento, información, sentimientos, relatos, entre otros, que el hombre ha necesitado heredar a otros hombres a favor de promover bienestar, calidad de vida y realización, aspectos anhelados desde siempre por la humanidad. En estos tiempos complejos y postmodernos, la lectura y la escritura se han destacado por encima de las otras habilidades lingüísticas y comunicativas, pero en particular la lectura, pues es el medio más expedito que el ser humano puede implementar para gestionar el conocimiento con autonomía, oportuno para el logro de metas holísticas a través de la educación. Así, la comprensión lectora se convierte en una necesidad, porque llegar hasta la verdad y develar lo que el escritor pensó en su momento es el principal objetivo, y una estrategia para que esto sea posible es el uso de textos digitales informales, como el de las redes sociales, que pueden ser utilizados por los docentes en una formación multimodal, en aras de acercar cada actividad de clase a los intereses de los estudiantes, facilitando la comprensión lectora como habilidad lingüística y abriendo un sinnúmero de posibilidades para cada persona como se verá más adelante. En relación con esto, el artículo a desarrollar es un texto de difusión, catalogado como ensayo teórico que abordará los elementos centrales a la luz de los preceptos existentes en la actualidad y de autores representativos en esta materia.

Palabras Claves: Comprensión lectora, textos digitales informales, educación multimodal, perspectiva compleja.

ABSTRACT

Academic and school settings have always dispensed with reading, writing, speaking and hearing, as communicative resources that allow us to approach knowledge, information, feelings, stories, among others, that man has needed to inherit from other men to favor of promoting well-being, quality of life and fulfillment, aspects that have always been yearned for by humanity. In these complex and postmodern times, reading and writing have stood out above other linguistic and communication skills, but in particular reading, as it is the most expeditious means that the human being can implement to manage knowledge with autonomy, opportune for the achievement of holistic goals through education. Thus, reading comprehension becomes a necessity, because reaching the truth and revealing what the writer thought at the time is the main objective, and a strategy to make this possible is the use of informal digital texts, such as social networks, which can be used by teachers in a multimodal training, in order to bring each class activity closer to the interests of students, facilitating reading comprehension as a linguistic skill and opening countless possibilities for each person as will be seen later. In relation to this, the article to be developed is a dissemination text, cataloged as a theoretical essay that will address the central elements in light of the currently existing precepts and representative authors in this matter.

Keywords: Reading comprehension, informal digital texts, multimodal education, complex perspective.

Desde siempre, el ser humano ha utilizado distintos sistemas de comunicación para transmitir todo lo que se halla en la subjetividad de cada ser, con intencionalidades educativas, culturales, antropológicas, científicas y tecnológicas, todo a favor de generar beneficios individuales o colectivos, que se pueden materializar en la preservación de la vida del hombre sobre la tierra y la conservación de sus ideales a lo largo del tiempo.

Un ejemplo de esto es el sistema de codificación y de expresión pictórica que se presentó en la prehistoria, los hombres en sus cavernas sintieron la necesidad de plasmar y dejar un legado de lo vivido para que otros hombres lo leyeran, le conocieran y entendieran lo experimentado en ese momento. Surge entonces una necesidad de plasmar a través de símbolos, códigos, imágenes e íconos, algunas ideas que quieren ser transmitidas con un fin dentro de las posibilidades existenciales del hombre, pero al fin de cuentas todas giran en lo educativo y lo cultural.

Si bien es cierto, todo ha decantado en la construcción de grandes obras de arte, canciones y, sobre todo bibliografías o cualquier infinidad de textos que tienen como propósito la emisión de una información, que pueda ser captada de manera atemporal por todo aquel que esté interesado en dicha información. En esto último es donde ha residido el gran hito histórico de la humanidad, pues entender, o más que eso, comprender lo que reflejaron algunos hombres en la prehistoria, faraones, filósofos griegos, los designios de Dios a través de la biblia, enciclopedias, poemas, cuentos, e incluso entender un mensaje de un familiar, se ha convertido en una tarea ardua (algunos con mayor grado de dificultad que otros, pero todos, buscan llegar a un proceso de interpretación verdadero, que lleve a esa comprensión de los códigos designados en un momento determinado.

Con base en esto, es que el presente artículo demuestra su relevancia y significancia, e intenta generar un referente teórico a partir del ensayo que se pretende hacer, en aras de mostrar un norte óptimo para el fomento de la comprensión lectora a través de un tipo de textos particular, que se adecúa a los nuevos conceptos de educación, a la necesidad de aplicar todos los conocimientos teóricos y prácticos, sin descuidar el papel que cumplen hoy día las tecnologías en las dinámicas existenciales del ser humano, reflejadas incluso en un modelo de formación multimodal.

Desde esta perspectiva, cabe la necesidad de aclarar que la comprensión de esos códigos para llegar a visualizar, pensar y sentir lo acontecido en un momento determinado por un ser humano, necesita de un proceso de lectura, de acercamiento a los códigos representados y tratar de descifrar, comprender, interpretar y asumir una postura crítica ante estos, luego de llegar a la verdad del significado de esos códigos, que es el sentido ideal que tiene en sí la comunicación atemporal que bien se ha destacado hasta este momento, en sí, el acceso de a la verdad es el fin último de todo, en aras de trascender a una comprensión de mundo para tomar decisiones ante los códigos descifrados.

Al buscar aplicabilidad concreta a cada una de las bondades de las prácticas humanas antes descritas, hay que entender a la lectura y la escritura como algunos de los procesos más importantes para adquirir el conocimiento implementados por el ser humano desde tiempos ancestrales, porque, sin duda alguna, otra forma de expresarse para que las subjetividades llevadas por cada ser humano, se afloraran en cualquier momento a favor de captar la información, las ideas, la cultura e incluso sentimientos y emociones, que marcaron pauta en determinadas circunstancias, tal como lo aseguran Sánchez-Jara y Mangas (2019), la lectura y la escritura empiezan a tener sentido de la siguiente manera:

A lo largo de la historia de la humanidad, el intento por preservar y transmitir el conocimiento acumulado en el desarrollo de las distintas sociedades y culturas ha sido una de las empresas que más esfuerzo, dedicación y empeño colectivo han concitado hasta nuestros días. (p.19)

De esta manera se avizora una utilidad para la prolongación de la existencia del hombre de la mejor manera posible, en donde la cultura, la ciencia y la tecnología son el porvenir de las dinámicas humanas para comunicarse y generar conocimientos. Hoy día el proceso de lectura y escritura está concatenado con la prosecución escolar, con la formación institucional y el logro de las grandes aspiraciones de la academia, que partieron en su momento con la principal intención de perpetuar una cultura, y en estos tiempos se prioriza con el logro de un perfil del educando, correspondiente con la adquisición de competencias para desenvolverse de la mejor manera, ante una sociedad globalizada que busca un desarrollo armonioso de cada individuo, antes las distintas exigencias complejas y cambiantes que se viven en este mundo vertiginoso desde lo dinámico, lo tecnológico, transcultural y científico.

Ante lo descrito, se debe asumir a la lectura y la escritura como fenómenos culturales, sociales, antropológicos, epistémicos, pedagógicos y filosóficos, es decir, como fenómenos que hoy día pueden ser catalogados bajo la concepción de complejidad, el cual para Morín (1990) hace alusión “efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (p.32), es decir, debe verse la lectura y la escritura como fenómenos entretejidos en el quehacer humano, en su existencia total, aquella que permite que sea por sí mismo en su interioridad, pero que esto dialogue con su contraparte para hacerse en un lugar, identificarse y, de ser el caso, incluso oponerse a él.

Adicional a lo descrito, y para terminar de dar peso a estas interpretaciones, hay que entender de Morín (Ob. Cit.) que la unificación de la lectura y la escritura con todas estas disciplinas establecidas arcaicamente en la ciencia convencional, solo tiene cabida en la indisciplina de la transdisciplinariedad, donde se unifican las ciencias para intentar abordar un fenómeno de estudio ya definido de entrada hasta aquí, y con las bases suficientemente sólidas como para construir un proceso de revolución, en donde se le dé cabida al ser humano a formarse de manera holístico desde la perspectiva del autor parafraseado.

En esto tiene cabida la educación, pues su propósito formal que se deriva de la escuela como institución social, hay que reconocer que la lectura y la escritura hacen alusión a un proceso complejo con exigencias cognitivas, sociales, emocionales, espirituales y éticas, para el cumplimiento de propósitos y satisfacción de necesidades y, sobre todo la lectura, donde se enfatiza el primer paso del aprendizaje profundo de una lengua o una cultura, además tiene pertinencia con el lenguaje pues se operacionalizan todas unos procesos receptivas que, desde la perspectiva de Cassany (2001) ha de ser la base para potenciar toda una formación amparada en el paradigma comunicativo o pragmático, sirviendo de base para la consolidación de un aprendizaje autónomo, como una de las habilidades y acciones más esperadas en la educación de hoy.

Esto implica, entonces, que la educación del presente amparada en el pasado y con prospectiva en un porvenir prometedor, debe sustentarse siempre en un proceso de comprensión que puede estar ligado al manejo de procesos lingüísticos, como una habilidad heredada en la humanidad luego de cierta evolución ontogenética, y se precisa en entender los códigos propios del lenguaje, de una lengua y con un contenido que va desde lo más tangible, hasta llegar a las ideas e inmanencias más abstractas, pero que lleva en sí un conocimiento relacionado con las distintas facetas del ser humano en su diario vivir.

Por ende, la educación y, sobre todo, aquella que está dada al uso de la lectura como sistema de comprensión del mundo, tiene que caracterizarse por ser compleja, en el sentido de crear una interconexión de tejidos o, mejor

dicho, dar aplicabilidad a la dialéctica del conocimiento, de acercarse a las posturas adversas de cualquier idea e información para asumir una postura auténtica, siempre apoyada de una visión transdisciplinar como se puede notar en Morín (Ob. Cit.), pero también desde el punto de vista paradigmático, que hace ver la confrontación de visiones y perspectivas, donde el estudiante inicie su construcción holística como espectador, y esto incite el logro de una posición clara que le permita ser ante una realidad complejamente elaborada por la condición intelectual y de interrelación del hombre con el mundo circundante. Al respecto se puede dilucidar en Ugas (2005) que una formación en la comprensión lectora, tendría que recurrir a las bondades del holismo y la complejidad para la formación humana, pues esta se trata:

De vincular lo concreto de las partes a la totalidad. Articula los principios de orden y desorden, de separación y unión, de autonomía y dependencia que son a la vez complementarios, competidores y antagónicos, en el seno del universo. En fin, el pensamiento complejo no es lo opuesto al pensamiento simplificante, sino que lo integra; si el paradigma de la simplicidad impone separar y reducir, el paradigma de la complejidad preconiza reunir sin dejar de distinguir. (p.98)

Por esto una enseñanza y un aprendizaje de la comprensión lectora, trasciende de las esferas reduccionistas de la especificidad lingüística, al punto de ascender la multidimensionalidad de la complejidad, apoyándose en la “unidad de las ciencias” como lo refiere Morín (Ob. Cit.), y fijando entretreídos con el arte y otras posibilidades del conocimiento, aceptando incluso la cotidianidad como escenario donde subyace un tipo de verdad que debe ser comprendida por el ser humano para alcanzar sus propósitos de vida.

En este caso el apoyo multidimensional está enfatizado en hacer ver que la comprensión no se trata solo de un proceso de decodificación de signos propios de una lengua, intentando encontrar el núcleo de lo que se quiere decir ahí, sino que trasciende a las esferas ontológicas del conocimiento, es decir, a la oportunidad de operacionalizar un conjunto de procesos racionales y lógicos, en aras de acercarse a la verdad del contenido discursivo del que escribe, tratando de ser lo más imparcial posible, sin necesidad de tener que compaginar con aquel que escribió lo leído en su momento.

En consecuencia, la comprensión trasciende de la búsqueda de la información hasta hacerla conocimiento, incluso hasta aprenderlo, y llega a las esferas de lo que Gadamer (1999) en su libro “verdad y método” habla de la alteridad, de intentar trasladarse al momento histórico, a las circunstancias sociales, a la emocionalidad que el escritor imprime en cada palabra conjugada semánticamente, para intentar transmitir algo que no es solo información, sino que tiene una implicación compleja, a propósito, consecuente con las construcciones humanas que implica lo racional, emocional, volitivo y social. En correspondencia con estos argumentos, se debe tomar en cuenta según Gadamer (Ob. Cit.) asegura:

El texto que se intenta comprender históricamente... Se cree comprender porque se mira la tradición desde el punto de vista histórico, esto es, porque uno se desplaza a la situación histórica e intenta reconstruir su horizonte. De hecho, se ha renunciado definitivamente a la pretensión de hallar en la tradición una verdad comprensible que pueda ser válida para uno mismo. Este reconocimiento de la alteridad del otro, que convierte a ésta en objeto de conocimiento objetivo, lo que hace es poner en suspenso todas sus posibles pretensiones. (p.189)

Razón por la cual se cataloga a la comprensión lectora como un fenómeno complejo, que tiene cabida cuando se gestiona la interpretación desde las múltiples aristas que se ven inmersas cuando todo ser humano escribe y, cuando se quiere prolongar en el tiempo cualquier idea particular, irrumpiendo con los límites reduccionistas cronológicos y espaciales. Para esto, el lector debe asumir una postura acorde a las necesidades citadas, al punto

de darse cuenta que de él depende el darse cuenta de todo aquello que está inmerso en cada palabra organizada por un determinado escritor.

Así, habría que entrar en el terreno de lo educativo, y de las teorías del aprendizaje para sustentar complejamente a la comprensión lectora y, para esto, es fundamental tomar en cuenta algunas de las ideas fundamentales de Ausubel (1983) al mencionar que “la comprensión lectora se logra cuando el estudiante relaciona los nuevos conocimientos con los anteriormente adquiridos: pero también es necesario que el alumno se interese por aprender lo que se le está mostrando”(p.415), con esto, se le puede dar aplicabilidad a la comprensión lectora como competencia holística, que se sustenta en el complemento de la emoción, con la cognición, la interrelación social y otros aspectos que forman la totalidad del ser del hombre.

De este modo, Ausubel agrega un nuevo aspecto a los argumentos que se destacan hasta aquí, ya que los intereses culturales, las dinámicas y experiencias de vida, entre otros aspectos, forman parte de las necesidades reales y cotidianas de los educando elementos que no pueden escapar de la formación humana desde una perspectiva compleja, y todo constituye una serie de requisitos holísticos que se traducen en adquirir nuevos aprendizajes y resguardarlos para su desenvolvimiento en un contexto con condiciones inéditas y cambiantes.

Además del aprendizaje significativo como estamento didáctico, hay que tomar en cuenta el aporte de un gran representante en esta materia dentro de las teorías educativas y lingüísticas, específicamente hay que considerar a Daniel Cassany, quien genera relevantes aportes sustanciales a la hora de apropiarse de la lectura y del proceso de comprensión que se deriva de allí, en aras de adquirir conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales. En función de esto, hay que destacar que la comprensión lectora debe ser asumida según Cassany (2001), en un sentido más subjetivo, y todo con la intención ecléctica de mostrar un nuevo concepto que muestre las distintas posibilidades y alcances de la comprensión lectora como fenómeno transcomplejo y transdisciplinar, siendo democrático al adversar un poco la visión objetivista – historicista que se presentó anteriormente de acuerdo Gadamer (Ob. Cit.).

Aunado a lo anterior, hay que focalizarlo desde los preceptos de la complejidad en los grandes bucles que Morín (1999) destaca en “los siete saberes de la educación del futuro”, en donde se destaca la relación bucles Individuo ↔ Sociedad ↔ Especie, Cerebro ↔ Mente ↔ Cultura y, Razón ↔ Afecto ↔ Impulso, elementos que no pueden quedar por fuera dentro de las metas de formación del siglo XXI, y esto es punto de partida para la configuración de los planes de estudio en la actualidad. Pero en esta sintonía Cassany (2001) asegura:

Los estudios sobre la comprensión revelan que el significado se ubica en la mente del lector, que se negocia y construye entre los conocimientos previos de éste y los datos aportados por el discurso, de modo que nunca es único, cerrado o estable: cada lector aporta su ‘conocimiento cultural’ y elabora un significado particular; varios lectores construyen significados diferentes para un mismo texto; un lector comprende de modo diferente un mismo texto en lecturas sucesivas, realizadas en épocas diferentes; un discurso adquiere matices diferentes a lo largo de su ciclo comunicativo, de su historia, con la llegada de nuevos contextos de lectura y lectores, etcétera.

Así, se da lugar a una posibilidad subjetivista de la comprensión lectora, ajustada a algunos criterios políticos, sociales y, por consiguiente, curriculares, en donde la comprensión no se asume exclusivamente desde la perspectiva científica de la lingüística, sino que tiene una visión filosófica, artística, y puede llegar a la posibilidad de entender la cotidianidad, como referente en la construcción de un camino a trascender para la satisfacción más auténtica de las necesidades de cada estudiante, dada más a un concepto de contemplación y percepción que a la misma imparcialidad dialéctica que se comentó con Gadamer.

Partiendo de estos aportes, hay que considerar una clasificación sobre los procesos interpretativos que tienen los seres humanos y, que a su vez se convierten en el proceso de comprensión lectora innovadora en palabras de Daniel Cassany se denominan: en primer lugar; leer las líneas, para hacer referencia a la lectura literal y que el ICFES lo entiende como identificar y entender los contenidos locales que conforman un texto, en otras palabras, es la capacidad que debentener los estudiantes de comprender el significado de las palabras y frases que aparecen de manera explícita en los textos.

En segundo lugar, leer entre líneas, que se da cuando el estudiante tiene la capacidad de comprender cómo se articulan las partes de un texto para darle sentido global, en otras palabras, es la capacidad de comprender cómo se relacionan formal y semánticamente los elementos locales que constituyen un texto, de manera que este adquiera un sentido global (a nivel del párrafo, sección, capítulo, etc.) y, en tercer lugar, leer tras las líneas, que analógicamente lo plantea el ICFES como reflexionar a partir de un texto y evaluar su contenido. En este sentido, esta competencia consiste en la capacidad de enfrentar el texto críticamente.

Según los argumentos parafraseados de Cassany (Ob. Cit.), hay que entender que la comprensión lectora tiene ciertos niveles, tal vez progresivos, que benefician la dilucidación de los procesos de adquisición de esta competencia fundamental e importante para la prosecución académica – escolar de cada persona; pero no se puede quedar por fuera el interés de hacer trascender la comprensión lectora para la vida y, de esta manera, la comprensión está enfatizada no solo en el acercamiento a un texto escrito, sino que la comprensión se gestione frente a las conversaciones y, a otros tipos de textos que difieren un poco de las estructuras impuestas, como aquellos que tienen un tono más gráfico, icónico, virtual, digital y complejo, en correspondencia con las nuevas tendencias lingüísticas, comunicacionales y textuales que hoy día se plantean.

Para poner en contexto curricular, todo lo que se ha comentado hay que dejar claro que los estudiantes de la media técnica al egresar de las instituciones educativas, deben estar de acuerdo a los Estándares Básicos de Competencia en Lengua Castellana del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006) y de manera particular se deberían poseer las siguientes competencias, seleccionadas con base en las necesidades de la presente investigación y del tema seleccionado para el mismo:

- Comprender e interpretar textos con actitud crítica y capacidad argumentativa
- Analizar crítica y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal.
- Interpretar en forma crítica la información difundida por los medios de comunicación masiva.
- Retomar críticamente los lenguajes no verbales para desarrollar procesos comunicativos intencionados.

Lo anterior, sería posible de lograr cuando los estudiantes generen a partir del proceso de aprendizaje competencias gramaticales como la semántica, la sintaxis y la pragmática, aplicabilidades a sus gustos e intereses que tienen que ver con sus necesidades, realidades sociales, culturales y personales, en correspondencia con las vivencias que a diario tienen que experimentar. Además, al desarrollar las competencias anteriores se daría un gran avance en el desarrollo de habilidades para los niveles de lectura literal, inferencial y crítica, lo cual llevaría al progreso de competencias metacognitivas, aprendizaje autónomo, autorregulado y pensamiento crítico, como elementos transcomplejos que tienen cabida en la existencia humana.

Una vez se abordó sustancialmente los elementos que constituyen la comprensión lectora como fenómeno cotidiano y complejo del desenvolvimiento escolar humano, con aplicaciones trascendentales en la vida cotidiana, es importante enfatizar sobre aquello que se mencionó en líneas anteriores, es decir, profundizar sobre la necesidad emocional, social, cultural e histórica que se ve inmersa en el proceso de comprensión lectora y que, es punto de partida para hacer posible una educación que venza las barreras de la tradicionalidad, al apuntar hacia el futuro sin descuidar el presente, al mostrar lo ideal desde los alcances reales en los problemas y se consolide una autogestión del conocimiento, a partir de las bondades de la misma comprensión lectora que se quiere destacar hasta aquí.

Todo esto puede ser posible cuando la lectura y la comprensión lectora sufren un proceso de aprendizaje, o también de apropiación, al entender que no tiene cabida en la academia con carácter de exclusividad, sino que logra vencer los muros de las escuelas, universidades, entre otros, y propicia la apropiación de información que puede servir de control socioemocional o espiritual, al vencer las barreras y ampliar los escenarios en donde asumir al otro como un ser individual pero ajeno, puede hacer posible una verdadera dialéctica dentro del concepto de alteridad que se ha intentado destacar de Gadamer (Ob. Cit.), que parte de una interpretación del otro a la individualidad del hombre, para saber el puesto que ocupa cada entidad en el orden sistémico del mundo.

Lo descrito hasta aquí quiere decir, que los intereses son definidos particularmente por cada persona que se educa, y esto vence los anquilosamientos de las instituciones sociales prestas de forma convencional para la educación, al punto de asumir a la comprensión lectora, no solo como un proceso de comprensión de un texto científicos, filosóficos o académicos, que ha sido configurado como un baluarte de manera estructurada y elitista, sino que sea significativa en el plano personal, y hoy día esto cobra fuerza cuando se habla de medios digitales y virtuales, sobre todo cuando se trascendió por la pandemia por COVID-19, donde el distanciamiento social es una obligación, pero esto se ha visto reforzado por la fuerte construcción de conocimientos emergentes sobre la base de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) que apoyan a la didáctica de estos tiempos.

Así que la pandemia aceleró, la modalidad comunicacional, educativa y epistémica que se veía venir en un determinado tiempo, pero que se acortó este espacio de tiempo por las dinámicas mundiales actuales. Razón por la cual se transformó y dio paso transitorio de una hegemonía textual de lo físico, lo científico, académico, a lo digital, virtual e informal que puede ser referenciado en redes sociales teniendo mucha relevancia y significancia, siempre y cuando esto genere un beneficio real en la vida de cada persona.

Con esto se quiere poner como ejemplo que, las modas actuales y las dinámicas contextuales forman parte de los intereses interpretativos de los estudiantes, y de esta manera se puede decir que le es más llamativo un texto digital informal a cualquier educando, que a un texto convencional e impreso, tal vez puede ser por su estructura, por su sencillez, por su poca elaboración y por la ausencia de reglas gramaticales, que pueden servir de base para una iniciación lectora, que induce indirectamente hacia los primeros pasos de la comprensión en correspondencia con las demandas más auténticas de la lectura para la conformación holística de la persona inmersa en un proceso de formación. Desde esta perspectiva Cassany (Ob. Cit.) asegura que en la actualidad en muchos estudios:

Reflexionamos sobre las consecuencias que están teniendo para la práctica de la lectura algunos cambios relevantes en las relaciones humanas y en la organización de las comunidades, como la paulatina implantación de la democracia, el incremento del plurilingüismo, la imparable hegemonización de la ciencia o la expansión de Internet. (p.2)

Un ejemplo claro de lo expuesto hasta aquí, son los textos digitales, pues ellos contienen el carácter de formarse de manera social y espontánea, en la misma medida en que el ser humano va creando canales regulares para manifestar sus conocimientos, ideas y poder entablar relaciones interpersonales síncronas o asíncronas, en pro de ser consecuente con las demandas existenciales de los seres humanos, que van de la mano con las transformaciones tecnológicas y las revoluciones científicas, influenciadas también por los productos industriales para hacer latentes nuevos medios y canales de comunicación, en correspondencia con las necesidades que deben ser satisfechas ineludiblemente.

De acuerdo con esto, los textos digitales se convierten en primera fuente para el logro de propósitos complejos en la humanidad, destacando los formales, es decir, aquellos que hegemonícamente se presentaban de manera impresa y, ahora, también se deben destacar los informales que disrumpen con la tradición a la que se estaba acostumbrado, pero que en un mundo cada día más reconocido por su carácter cotidiano, vivencial y estar a la mano de cualquier persona para satisfacer demandas sociales, comunicativas y hasta cognoscitivas, los cuales vienen a servir de base responder a distintas inquietudes y generar bienestar, en correspondencia con los intereses de cada quien; por ejemplo, los textos digitales pueden servir de referencia para que el educando encuentre un sentido real a la hora de producir un escrito, y especialmente a la hora de comprenderlo a través de la lectura.

A partir de los argumentos dados, sería interesante ahora destacar el significado y los alcances de los textos digitales, como referente contemporáneo que no puede quedarse por fuera de las dinámicas epistémicas y comunicacionales de los seres humanos. De acuerdo con Márquez y Quezada (2016), se puede considerar a los textos digitales, como una clasificación general e innovadora que luego deriva una clasificación específica ya instaurada en las teorías lingüísticas, es decir, involucra textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos, pero se encuentran ubicados en medios digitales, en correspondencia con la evolución tecnológica y el uso de respaldos virtuales como elemento de trascendencia de la postmodernidad; así, se pudieran concebir a los textos digitales según Márquez y Quezada (Ob. Cit.), como aquellos que:

Han evolucionado hacia los sistemas digitales. En los países más desarrollados, se ha sustituido en gran medida el uso de soportes analógicos por el uso de la tecnología digital en los ámbitos de producción del discurso escrito (correspondencia personal, comercial, empresarial, textos académicos, científicos y publicaciones editoriales) y su transmisión (correo electrónico, internet). (p.7)

Estos textos no solo pueden adecuarse a la subclasificación mencionada tomando el criterio de funcionalidad que cumplen, pero también pueden estar circunscritos en la clasificación formal e informal, dependiendo de los argumentos y nivel de elaboración académico-científico, oficial y legal, en torno a las necesidades institucionales o estructurales de una determinada sociedad, que no restan importancia a cada uno de los alcances que puedan tener, incluso a nivel pedagógico, por incitar al estudiante a iniciarse en la lectura a partir de la bondad comunicacional en la que se ve inmerso, sin necesidad de cumplir con tantos protocolos que anteriormente se consideraban a la hora de realizar lecturas.

Esto, sin duda, se ve con una condición epocal definida, es decir, con la circunscripción en la postmodernidad como momento histórico, pero también como referente paradigmático que ha hecho ver el conocimiento al alcance de todo, al poner a flor de piel la condición compleja del ser humano, y al hacer latente esta complejidad a través de la incorporación de las emociones, los sentimientos, los pensamientos, la razón y el movimiento como un todo que surge de la expresión espontánea, referente que también tiene su impacto en los procesos lectores, elemento de interés en la investigación, pues hay que entender que en estos tiempos los escritos digitales, según Márquez y Quezada (Ob. Cit.), “pueden asumir una amplia variedad de géneros y estructuras textuales, y que son producidos

por autores que tienen propósitos comunicativos y sociales variados” (p.6), referente que resalta la relevancia y versatilidad que hoy día se requiere para atender la complejidad humana, complejidad que es un requisito atender para gestionar verdaderamente aprendizajes, y pueden tener inmerso la unificación de conocimientos, opiniones, emociones, entre otros, que son interés para cualquier persona.

Además, ahora se debe destacar la importancia que tienen estos textos digitales, de acuerdo a Balderas, Almaraz y Ramírez (2017), quienes asegura que: “la utilización de contenidos digitales de buena calidad enriquece el aprendizaje y puede, a través de simulaciones y animaciones, ilustrar conceptos y principios que de otro modo serían muy difíciles de comprender para los estudiantes” (p.5), esto hace que el estudiante se vea comprometido enteramente hacia la lectura, la comprensión y hacia el logro de aprendizajes que generen transformaciones holísticas a partir de la potencialización de los bucles que Morín destaca como una necesidad en la educación actual.

Entonces, es conveniente destacar que en la educación actual esto puede suceder, siempre y cuando exista una condición multimodal en los procesos de enseñanza; es decir, se debe asumir un paradigma de intermitencia presencial y virtual, acelerado por las secuelas socioculturales que dejó COVID-19, pero arraigada en un devenir paradigmático que iba a la par de las revoluciones industriales y tecnológicas hasta llegar a lo reconocido hoy día como Web 4.0, para propiciar el logro de satisfacción de necesidades inherentes a la humanidad, y que pueden ser generadas a través de la digitalización de los textos, tal como se ha comentado hasta aquí. De acuerdo con la Secretaría Académica (2017) de la Universidad de Guanajuato, hay que entender que la multimodalidad es:

Un concepto relativamente actual en la educación, este concepto surge del estudio del fenómeno educativo que se presenta al integrar las TIC mediante la TE en el ambiente educativo. Esto genera una evolución y cambio en las diferentes modalidades educativas; generando un aprendizaje flexible al integrar tecnologías en la operación de las mismas. (p.48)

Desde esta perspectiva se complementa la idea de complejidad educativa, en un sentido ecléctico, no necesariamente de uso desmedido de todas las herramientas educativas, sino por el contrario se trata de generar las mejores experiencias, lo más holísticas posibles como para dar respuesta a las demandas cognitivas, sociales, emocionales y éticas, que tienen por naturaleza un tinte complejo y multidimensional, el cual se puede atender a través de la multimodalidad, en donde la virtualidad genere simulacros de las realidades materializadas por los estudiantes en sus distintas vivencias socioculturales.

De allí que el texto digital informal, no solo se considere una manera de expresión social, cultural o epistémica, sino que trasciende para servir de incentivo contemporáneo para que el estudiante se interese por la lectura, encuentre espacios de convergencia entre lo escrito y su realidad, y promueva el interés de develar lo que acontece en el mundo para saber su condición en él, entendiendo que esto marca pauta en el quehacer cotidiano y define el éxito de participación en un determinado escenario.

Pero no solo hay que destacar esto, además, hay que entender que el texto digital informal es un recurso multimodal, desde una visión parafraseada sobre los aportes que genera la Secretaría Académica (Ob. Cit.), de la Universidad de Guanajuato, también puede ser visto como un objeto virtual de aprendizaje, y puede ser concebido como un referente sustancial para promover la lectura, el logro de conocimientos que marquen pauta en lo escolar, así como en lo existencial y, sobre todo, que adiestre al individuo a ser crítico, reflexivo, prospectivo y transformador, a través de un proceso de comprensión que empieza con la lectura y se concreta en la vida misma a través del concepto que Gadamer (Ob. Cit.) aporta sobre los alcances de la alteridad.

De acuerdo con los argumentos dados hasta aquí se puede concluir que, la formación de la comprensión lectora en estos tiempos, se debe deslazar de las estructuras impuestas por la tradición de la escolarización, por el uso de métodos repetitivos y el dominio de textos hegemónicos que tal vez no eran de interés del estudiante, como referente adversativo, se requiere de un uso multimodal del uso de los textos como medios de formación humana actual, es decir, la combinación de escritos impresos y digitales, así como la aplicación de lo que tiene en su contenido de manera presencial – real, también puede tener cabida en lo virtual y digital, que tienen pertinencia en las dinámicas socioculturales de estos tiempos.

En consecuencia, la formación de la comprensión lectora en estos tiempos debe darse de manera compleja, dar cabida al uso de símbolos, íconos, gráficos, palabras, frases y oraciones, que fácilmente se reflejan en textos digitales informales, y que pueden mostrar con precisión o simpleza sentimientos, emociones, conocimientos y valores, que pueden ser comprendidos con efectividad debido a las mismas condiciones accesibles de este tipo de textos.

Razón por la cual se adjudica a la formación de la comprensión lectora, como un proceso dialógico viable, poco protocolar y efectivo, en el sentido de responder a las distintas necesidades de los estudiantes, y al mismo tiempo, crear técnicas de estudio, de aprendizaje autodirigido, autorregulación y autodescubrimiento, consecuente con las técnicas más innovadoras y complejas de la educación, de manera que lo leído se entienda, se llegue a la verdad del asunto y esto sirva para la vida diaria del estudiante, referente que es emblema en este escrito y promueve la reflexión de docentes e interesados en la materia, en aras de orientar los procesos pedagógicos actuales hacia la posibilidad de generar caminos que se traduzcan en la consolidación de personas educadas y con las herramientas suficientes para llegar a la realización.

REFERENCIAS

- Ausubel (1983) “Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo” Segunda edición. Editorial Trillas. Bogotá, Colombia.
- Balderas, K. Almaraz, M. Ramírez, I. (2017) Textos digitales: Su uso y comprensión en la formación inicial de profesores de la Escuela Normales del Estado de Zacateca [Resumen en Línea] Congreso Internacional de Investigación Educativa – COMIE Disponible: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2366.pdf> [Consulta: 2022 abril]
- Cassany D. (2001) “Explorando las necesidades actuales de comprensión aproximaciones a la comprensión crítica” [Documento en línea] lectura y vida, revista latinoamericana. Disponible: <https://bit.ly/2NLLWx1> [Consulta: 2020, abril 08]
- Gadamer, H. (1999) Verdad y Método. Fundamento de una hermenéutica filosófica. Ediciones Sígueme: Salamanca. Quinta Edición
- Márquez, M. Quezada, S. (2016) Del libro al texto digital: Diacronía hacia la e-lectura [Resumen en línea] Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad, 10 Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/4990/499054322003.pdf> [Consulta: 2022 abril]
- Ministerio de Educación Nacional, (2006). Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje [Documento en línea]. Disponible: <https://bit.ly/2Z8OsRe> [Consulta:2020, mayo 11]
- Morín, E. (1990) Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa S.A.: Barcelona.
- Morín, E. (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Francia: Santillana.
- Sánchez-Jara, J. Mangas, A. (2019) Nativos digitales, textos digitalizados e impresos mejorados: hacia una transición digital en los recursos para la enseñanza y el aprendizaje [Documento en Línea] Disponible: <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/190701/MERCHAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consulta: 2022 abril]
- Ugas, G. (2005) Epistemología de la educación y la pedagogía. Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos En Ciencias Sociales: Venezuela.
- Universidad de Guanajuato (2017) El Fenómeno de la Multimodalidad Educativa [Documento en Línea] Disponible: <https://nodo.ugto.mx/wp-content/uploads/2020/01/El-fenomeno-de-la-multimodalidad-Educativa-en-la-Universidad-de-Guanajuato.pdf> [Consulta: 2022 abril 16]